



SAINETE POLÍTICO.

DIOS MEJORA SUS HORAS.

Esta semana no hemos sido demandados ni por el Sr. Gasset y Artime, ni por el Sr. Mellado Fernandez.

Pero en cambio el miércoles; miércoles había de ser! recibimos la visita de tres señores escribanos acompañados de los correspondientes alguaciles y escribientes.

Dos de los tres primeros venian en busca del cuerpo del delito, ó sea del número 22 de *EL BUÑUELO*, que como recordarán nuestros lectores, tardó en publicarse más de lo acostumbrado porque hicimos doble tirada en vista de los innumerables pedidos que por anticipado nos habían hecho nuestros corresponsales. Dicho esto, nadie extrañará que los señores escribanos no encontrasen en nuestra redacción más que un exiguo número de ejemplares que se repartieron como pan bendito. Por el expresado *BUÑUELO* se nos han formado dos causas, una á instancia del Sr. Gasset y otra del Sr. Mellado.

El tercer escribano venia por el número siguiente, ó sea el 23, donde se hallan los *Gozos* á Gasset y Artime, y por los cuales se nos sigue también otra causa.

No terminaremos estas líneas sin prevenir á nuestros lectores que guarden los números 22 y 23 como oro en paño, pues hallándose agotados hoy por hoy, y en vista de la insistencia con que se buscan, van á valer el día de mañana—ese día que ya presiente el propietario de *EL IMPARCIAL* que ha de llegar—lo que no es calculable.

Y á todo esto nosotros seguimos arrepentidos y esperando el perdón de nuestras culpas.

Las celebridades contemporáneas que publicamos hoy en lugar de nuestra caricatura, pertenecen al *Almanaque* de *EL BUÑUELO* que se pondrá á la venta en la próxima semana.

INTRANSIGENCIA.

Yunque, sufre el golpe; martillo, aplasta al yunque. El partido que no tenga ese pensamiento por divisa, renuncie á ver realizadas sus aspiraciones.

Ir derecho á un punto determinado, representar algo fijo y concreto, sin vacilaciones, con brio, esto da fuerza moral á los hombres, esto salva los partidos.

La política de balancin, el obrar segun los acontecimientos lo exijan, el transigir con el adversario, ni es prudente, ni lógico, ni en último término, resuelve nada. Dentro de sus principios, cada partido debe ser intransigente; lo contrario acusa falta de convicciones ó sobra de miedo, cuando no exuberancia de concupiscentes apetitos.

Cánovas, en un momento de franqueza, se arrepintió en la pasada legislatura de no haber obrado en los comienzos de la Restauracion con energía antirevolucionaria. Prescindiendo de si no lo hizo porque no pudo, el hecho es que su arrepentimiento corrobora lo que decimos.

Cánovas debió, como todo hombre que alcanza el poder á raíz de un cambio radical, destruir lo creado en oposicion á sus ideas, sin dilacion ni miramientos de ninguna clase, y aún cuando hubiera caido envuelto en las ruinas de su obra.

Debió acabar con todo lo que oliera á liberalismo, arrojando á los cuatro vientos sus cenizas; que así hubiera probado su fe en el principio que representaba y su confianza en la salvacion del país por la aplicacion de aquel principio.

No lo hizo; cortó tímidamente algunas ramas del árbol revolucionario, y hoy, arrepentido y contrito, reconoce su error, al par que trata de remediarlo con medidas que producen escándalo hasta en los partidarios de su política. Ya es tarde. El general que no sabe aprovecharse de la victoria, se expone á convertirla en derrota para su ejército.

Decision, energía, firmeza; esto exige en los primeros instantes el triunfo de los partidos; y el que no obre así, el que anteponga un cálculo habilidoso ó un escrúpulo inocente á la aplicacion de un principio, el que guarde respetos á lo que viene á destruir, estará en el poder solamente el tiempo preciso para que se rehaga el contrario, lo derribe, y vuelva á practicar con perfecto derecho el sistema que el otro trataba de robarle.

Por eso la intransigencia será siempre una virtud en política, y los hombres que la sostengan infundirán respeto y confianza. La politiquilla de cábalas y combinaciones, de transacciones y artificios, será siempre la negacion de los buenos propósitos, de la virilidad y de la conviccion. Aunque aparentemente triunfe sobre la otra, en el fondo es su esclava; y únicamente los que hacen de la

política cuestión de medro, pueden apadrinarla y defenderla.

Que el arrepentimiento de Cánovas sirva de enseñanza á los hombres llamados á gobernar el país hoy ó mañana; que planteen desde luego todos sus principios, á menos que duden de su eficacia, en cuyo caso deberían irse á otro campo; que no cedan, ni abduquen, ni perdonen; que esperen su salvación de la pureza con que apliquen su credo respectivo; y, en una palabra, que arreglen su conducta á lo afirmado en el primer párrafo de este artículo.

Yunque, sufran; martillo, aplasten.

Que podamos decir algún día: Tal hombre representa tal partido, y tal partido tales ideas, y no nos equivoquemos como hasta ahora.

EL DESFALCO.

Y no hay que darle vueltas; hoy por hoy es el rey de la moda.

Se habla de quién tiene aquí más preponderancia, y luchan por conquistar el primer puesto, de un lado la opinión política, de otro la industria, de otro el arte... pero todos se llevan chasco; lo que impera, lo que domina, lo que invade, lo que avasalla, es el desfalco.

No pueden leerse seis noticias diversas en un periódico sin que una de ellas se refiera á un sujeto que ha huido abrazado á un talego de duros.

Y hoy se relata un suceso, mañana otro, al siguiente día otro...

Si nuestras criadas fuesen aficionadas á leer noticias, todas las mañanas al darnos el chocolate podrian decirnos quién se ha marchado con fondos en la vispera.

Y si aquí hubiera orden y concierto, todos los días podrian decirnos los periódicos el nombre del empleado á quien aquel día correspondía escapar con los pesos duros de su corazón.

He dicho el nombre y debí decir « los nombres, » pues hay días que tocamos á dos desfalcos.

Porque este año hay buenas cosechas de granos, pero la de desfalcos supera á todas.

¡ Oh, patria mía! ¡ patria querida!

¿ Y que más pueden hacer los pobres empleados?

El dinero del contribuyente es sagrado, respetable, son onzas de oro, reunidas maravedí á maravedí.

Si hay que comprar una mula, si hay que retejar la casa, si hay que reconstruir la presa, si los chicos necesitan chaqueta... se pide una suspensión á esas hostilidades de la necesidad para no mermar el dinero separado al señor recaudador de contribuciones.

Y el duro nuevecito, brillante y sonoro pasa como cosa sagrada del comprador al labriego, de éste al comisionado del cobro, de aquí al Banco, del Banco al Tesoro, del Tesoro á la caja especial, y allí le recibe de rodillas el empleado público y le mira con afecto, le da vueltas, le hace sonar y luego... luego huye con él como don Juan Tenorio con doña Inés, como el amante más amartelado con la mujer más adorada.

Yo al ver el acendrado afecto que ciertos cajeros tienen á las monedas, no puedo menos de recordar que el amor es el crisol que todo lo purifica, y creo en un porvenir no lejano en que el desfalco se eleve á la categoría de virtud recomendable y el malversador al rango de hombre sentimental y virtuoso.

¡ Qué santa indignación invade mi pecho al considerar que hay contribuyente que demora el pago, y aguanta recargos y apremios y vituperios administrativos, y espera á que le embarguen; y retrasa, en fin, todo lo que puede el envío de esos doblones que espera con los brazos abiertos el que ha de llevárselos en amor y compañía á más lejanas tierras!

Y al paso que los contribuyentes se retrasan, los amantes de las contribuciones aumentan.

Ya salen á docenas, ya se presentan en grupos; las pro-

vincias rivalizan en esto de anunciar agentes que huyen y miles de duros que desaparecen.

¡ Oh qué país! ¡ Oh qué gran país!

Hay bobos que preguntan qué ha sido de los defraudadores pasados.

Tienen razon en preguntarlo, y tiene razon la prensa, que puede decirlo, en no desplegar sus labios.

¿ Qué ha de ser de ellos? Bienandanza y más bienandanza.

Pues ¿ qué querian ustedes, señores míos? ¿ Que cada uno de los que huyen con fondos, fuera cogido, encarcelado, juzgado, sentenciado etc., etc., como si se tratara de un periodista perseguido?

Pues bastante duraría así el gremio de los desfalcadores.

No, que se sepa que les va bien, que huyen á América donde fundan comercios, y se enriquecen y mueren viejos laureados con los elogios de sus convecinos.

Y que viva esa institución y esas costumbres, ¡ Y vamos desfalcando!

LO INEXPLICABLE.

Me explico que D. Antonio en el poder se mantenga, más que por mérito suyo, por debilidad ajena; que mande en la mayoría Romerito, el de Antequera, más que por su travesura, por los favores que presta; que Euduyen rija en Estado diplomáticas empresas; que Cos-Gayon se haya puesto al frente de nuestra Hacienda, y que Lasala, Bustillo, y el que persiguió á la prensa, y Lira y Echevarría alcancen una cartera. ¿ No he de explicármelo toda mirando en la Presidencia del Congreso, á quien cumple con el que asó la manteca?

Me explico que los carlistas se envalentonen y crezcan á la sombra de un Gobierno que abre á los frailes la puerta; que el periódico y el libro se persigan con crudeza, en tanto que el clero lanza desde el púlpito anatemas; que la emigración aumente en proporciones inmensas; que el bandolerismo viva y la agricultura muera, y que la industria, el comercio y todo lo que da fuerza y vigor á las naciones, aniquilado se vea.

¿ No he de explicármelo todo sabiendo que en todo impera la política del chisme, del enredo y la miseria?

Pero lo que no me explico, es la dosis de prudencia que tienen los fusionistas cuando tanto se les veja, se les insulta y deprime, se les humilla y desprecia. No digo un partido, ¡ oh, el genio de la paciencia, hubiera estallado en ira si en su pellejo se encuentra. Y ellos, nada; algún alarde de vigor y de entereza, pero débil, y más propio de mujeres que usan rucos, que de varones altivos, prudentes, mas no con mengua. ¿ Qué pretenden? ¿ A qué aspiran? ¿ Dónde van y á cuándo esperan? Esto es lo que no me explico por más que le doy cien vueltas.

COMER Ó NO COMER.

Tal es la cuestion. Y que no le den vueltas los gobernantes de hoy ni los que aspiran á serlo mañana. Pueblo que no come, ó esclavo ó revoltoso.

Por esta razón, cada vez que hemos visto encaramarse al poder un partido, de nuestras ideas ó de otras, y que para nada se cuidaba del desarrollo material, nos hemos dicho: bajada por subida.

Y así ha sucedido y así debió suceder: esclavo que no ve garantido su pellejo, se cuida poco del de su amo.

Mírese la cuestion por donde se quiera, ofrece este resultado.

Para los partidarios de sistemas represivos que exigen deberes negando derechos, el que sus administrados vivan debe ser la primera preocupacion: pueblo que cubra desahogadamente sus atenciones, soporta muchas arbitrariedades. Y lo mismo deben procurar los que defienden soluciones basadas en la libertad, para no contradecirse en sus principios: la miseria es la peor forma de la servidumbre.

No diremos con un doctrinario que ningún pedazo de pan se le da al pueblo cuando se le concede un derecho; pero sí, que cuando ese derecho no puede ejercerse por atonía moral ó material, resulta poco ménos que inútil la concesion.

El primer derecho, la primera necesidad del hombre es vivir, mantener su organismo en equilibrio perfecto: despues vienen las necesidades del espíritu que se traducen en ideas morales, políticas y artísticas, y es absurdo pretender esto sin realizar aquello.

Toda medida, toda ley, sean cualesquiera las circunstancias, que mermen en algo los medios de vida de la colectividad, son perturbadoras, son tiránicas, son injustas; y todo gobierno que no tenga como principal objetivo el emancipar de la miseria material, origen casi siempre de la moral, á sus gobernados, es deficiente, no responde á su objeto, debe morir.

Esto ni es materialismo, ni sensualismo, ni socialismo, ni ninguna de esas palabras terminadas en *ismo*, que asustan á las clases conservadoras poco ilustradas: es simplemente cuestion de ser ó no ser, de vivir ó morir.

No olviden los gobiernos presentes y futuros, si quieren sostenerse en el poder, que la riqueza y la pobreza conducen igualmente á la independencía, pero que la segunda inspira resoluciones repentinas y terribles, no contentándose á veces con sacudir el yugo, ni con romperlo, ni hacerlo astillas, sino que lo quema y esparce sus cenizas.

Y ¡ay de todos el día que el hambre lanza á un pueblo al camino de la violencia, empujado por la desesperacion!

LA CAMPANILLA DE LA REDACCION.

¿Por dónde empezar? No lo sé. El miedo paraliza mi entendimiento y la pluma permanece inmóvil entre mis inmóviles dedos. Estoy como petrificado.

La teoría de la fuerza de voluntad es falsa, falsísima. Yo quiero y no puedo: dos horas llevo delante de la mesa sin atreverme á estampar una letra en el papel que me incita como dos labios rojos incitan al beso.

Sospecho una emboscada en cada letra y un engaño en cada frase. Consulto y abro veinte veces el Diccionario de la lengua, y todas las palabras tienen para mí esta significacion: *denuncia*.

¿Qué más? Hasta desconfío del papel, mi amigo de siempre, y recuerdo al mirarlo la nieve de los Alpes, sábana fúnebre de tantos viajeros.

Las vacilaciones, los temores del hombre que va á cometer un crimen, deben ser una cosa parecida á lo que experimento.

¿Seré yo un criminal, ó será la conciencia solamente una derivacion del miedo?

Lo ignoro; únicamente sé que tiemblo como un azogado y que no acierto á trazar dos letras.

Pero ella es preciso. Manos á la obra.

La inmoralidad de estos tiempos ha llegado al último grado de...

¡Tilin! ¡tilin!

¡La campanilla! ¿Quién será?

Un oficio de la fiscalía.

A ver. «El periódico *La Gaceta Universal*, ha sido denunciado por...»

¡Cielos! ¿Si será peligroso lo que he escrito? Empecemos de otra manera:

El Sr. Cánovas del Castillo, ese hombre funesto á la libertad y á...

¡Tilin! ¡tilin!

¡Otro! Leamos:

«*Los Dos Mundos* y *El Siglo*, han sido denunciados por...»

Borraré lo escrito. Podiera ser denunciado.

Los pueblos abrumados de contribuciones, sacrificados con recargos y...

¡Tilin! ¡tilin!

¿Será posible? ¡otró!

«*El Constitucional Español*, *La Nueva Prensa*, *El Eco de Madrid*, *El Siglo...*»

Ahora sí que no sé qué escribir. Esto es para aterrar á cualquiera. A no ser que diga...

La invasion jesuítica va en aumento. Los que dudaban de...

¡Tilin! ¡tilin!

¿Pero qué es esto? «*La Discusion* ha sido...»

Hablaré de otra cosa.

La emigracion, la miseria, las irregularidades...

¡Tilin! ¡tilin!

Esto no se puede ya sufrir.

«*El Demócrata* y *La Nueva Prensa...*»

¡Favor! ¡Socorro! ¡Vecinos!

¡Tilin! ¡tilin!

¡Huyamos!

Y arrojé la pluma, y huyo de la redaccion, y me voy al Retiro, y vuelvo á Madrid, y entro en un café, y en todas partes escucho el fúnebre sonido de la campanilla, tan terrible como el de las que agitan por las calles en ciertos días terribles para la civilizacion.

Y entro en mi casa, y cuando despues de mucho tiempo logro conciliar el sueño, el maldito sonido me lo interrumpe, como el estampido del cañon despierta á los habitantes de una ciudad sitiada.

Porque despues de todo, la prensa está hoy en estado de sitio.

NUESTRA JUSTIFICACION.

El que causa un mal y no procura remediarlo, de impenitente se acredita; y el que persevera en el error despues de convencido, ántes parece obrar por despecho que moverse en justicia. Por esto, y por el deseo de encaminar en adelante nuestras acciones á reparar excesos que la ignorancia cometió, hemos dado en la idea de trascribir todo aquello que hásele dicho á *El Imparcial* en distintas épocas y por diferentes periódicos, hasta que la opinion pública nos adjudique el dictado de inocentes, que merecemos, por haber dado crédito á patrañas de la envidia ó invenciones del apasionamiento.

Ganosos de perdon y de olvido ansiosos, buscamos justificacion á nuestra torpe conducta en lo que otros le han dicho, rechazando el calificativo de inventores áun cuando se nos eche encima la acusacion de plagiarios ó serviles copiantes.

Esta advertencia, una vez hecha, empecemos la reparadora mision.

«*El Imparcial* se deleita coplando habilidades de *La Época*. ¡Qué afan de hacer política restauradora!»

(*El Pueblo*, 11 de Octubre de 1873.)

EL BUÑUELO.

CELEBRIDADES CONTEMPORANEAS.



EL ZURDO.

MALA SANGRE.

Remicrifo

« Pero no nos cansemos de hacer conjeturas; los hombres de *El Imparcial* no quieren República; ni quieren Monarquía; cualquier forma de gobierno les es indiferente. Lo que quieren es mandar.»

(*El Diario Español*, 11 de Diciembre de 1873.)

« La campaña está sirviendo, y de mucho, para evidenciar ante la pública opinión y ante la historia, á los que sin otro objeto que el lucro ni otra idea que el poder...

»...arrancar la máscara á los que jamás han tenido otro pensamiento que la de vivir á costa del país...

»...sin decidirse jamás, siempre adulando y combatiendo siempre...

»... Cuando todo el mundo dice clara y sencillamente adónde va y á qué aspira, callarse es una falta imperdonable; pero es aún más digno de castigo y más criminal intentar sorprender la candidez de nuestro pueblo con equívocas promesas y con palabras de doble significación propias sólo de los oráculos y de los augures.»

(*El Pueblo Español* del 15 de Diciembre de 1873, en el artículo *¡Abajo las caretas!* á propósito de los defensores del Gobierno nacional y del rey X.)

« Irresolutos y cobardes, ó astutos ó hipócritas, sonreían á todos los rostros y adulaban y censuraban á la vez todas las fracciones...

» Sin otra idea que la satisfacción de pasiones censurables...

» Han defendido primero la Regencia, luego la dinastía saboyana, para atacarla y combatirla cuando lo han tenido por conveniente, y caída ésta, se obstinan en defender la interinidad, como pelearían mañana por otra solución cualquiera, si ésta les ofrecía un lugar en el Presupuesto.

» Las situaciones embozadas son sólo propias de las alevosías y traiciones.»

(*El Pueblo Español* del 16 de Diciembre de 1873, en el artículo *Honradez y conveniencia*, alusivo á los mismos.)

« Si nosotros tuviéramos espacio de sobra, reproduciríamos cuanto *El Imparcial* ha escrito en favor y en contra de unas mismas personas y unas mismas causas, y daríamos con ello no poco que reír al diablo. Sólo que esta sería empresa magna, porque para recopilar las contradicciones del colega X tendríamos que llenar muchas páginas y malgastar no poca paciencia.»

(Un suelto del mismo número.)

« *El Imparcial* se ha figurado sin duda que escribe para bobos. Ayer dice muy formalmente que en Valladolid ha producido gran entusiasmo la noticia de la votación del rey. Es de suponer que para mentir tanto se necesita estar bien pagado; pero siempre es lícito tener lástima de quien se ve obligado á hacerlo.»

(*El Federal de Castilla* del 23 de Noviembre de 1870.)

« Nos causa vergüenza el cinismo con que escribe *El Imparcial*.»

(*El Combate*, 8 de Noviembre de 1870.)

« Estamos en el siglo XIX, es decir, en el siglo en que los héroes, á guisa de *El Imparcial*, gritan y pelean con la pluma... del ganso.»

(Idem, del 9 de Noviembre.)

« *El Imparcial* de hoy llama á los periodistas republicanos en general, y principalmente á los de *El Combate*, *desgraciados soñadores*, *adoradores de Baco*, *tontos*, y *tambien locos*.

» El colega *vividor* y esencialmente *presupuestivo*, etc. étera, etc.

» Uno y otro (dos redactores de *El Combate*) han dado siempre, y están dispuestos á dar en todos los terrenos, lecciones de valor, de lealtad y de dignidad á los redactores y director del *presupuestivo Imparcial*.»

(21 de Noviembre.)

« *El Imparcial* se atreve á dar lecciones de veracidad á otros colegas respecto de hechos denunciados por éstos. El que ha adquirido celebridad por su desparpajo en el anuncio de hechos y noticias falsas; el que en sus escritos laudatorios se parece á los reclamos del Sr. Broca y Moreno al enumerar las excelencias del Aceite de Bello-tas; el que constantemente recibe lecciones de corporaciones, periódicos y particulares, que le piden rectifique asertos y noticias falsas puestas con énfasis en sus columnas; el que todos los días toma el disfraz que conviene á sus particulares intereses; el que toma la pluma para defender lo que se le encarga; y el que, por fin, es una especie de recipiente do salen supercherías y engaños para embaucar á sus lectores, no tiene el derecho de dar lecciones de veracidad á nadie.

» Periódicos como *El Imparcial* son un testimonio elocuente y vivo de la farsa inmoral y desvergonzada que en el poder se representa, y están por lo tanto imposibilitados de acusar de falsedad á nadie. El que en su vida pública de honrado y de consecuente no da pruebas, está privado de la consideración y respeto de los que honradamente se han portado siempre.»

(24 de Noviembre.)

« *El Imparcial*, periódico avieso y de malignas intenciones, que desfigura los escritos y comenta las intenciones de sus colegas con una perversidad sin ejemplo para salir del *inmundo* atolladero en que está metido; ese periódico desmentido y apostrofado todos los días por esgrimir armas alevosas y desleales; ese periódico tan soez como cobarde y tan desleal como malvado, etc., etc.»

(4 de Diciembre.)

« Nada, no nos enfadamos con *El Imparcial*, no puedo uno enfadarse con quien carece en absoluto de v... (1).

» A estos recursos se acude cuando no existen valor personal, ni condiciones, ni decencia.

» En efecto, lo tenemos dicho y lo repetimos: aviesos, inmundos, alevos, infames, miserables, calumniadores, soeces, cobardes, desleales y malvados, todo esto y más si posible fuese serían snaves calificativos para los redactores de *El Imparcial*.

» ¿No es verdad, colega sin v...? (2).

(6 de Diciembre.)

« Ante conducta tan asquerosa y cobarde como usa el papelucho llamado *Imparcial*, es imposible que toda persona decente pueda tener con él relaciones sin mancharse.»

(12 de Diciembre.)

« La X de *El Imparcial*, La descubrimos, ó, por mejor decir, *El Imparcial* nos la ha presentado probablemente sin comprender lo que se hacía.

(1) Esta palabra se la llama escrita con todas sus letras; pero nosotros generosos hasta el sacrificio, la disfrazamos con puntos suspensivos.

(2) Idem, idem.

¿Qué principios ó qué forma de gobierno defiende *El Imparcial*? Nadie puede responder concreta y terminantemente á esta pregunta, y menos que los demás *El Imparcial*, en cuyas columnas se hallan defensas y críticas alternadas de todos los principios y de todas las formas de gobierno, así como de los hombres de todos los partidos — cuando no están al frente de la cosa pública.

«Cuál es la democracia que *El Imparcial* defiende no lo saben Márton, ni Ruiz Zorrilla, ni Castelar, ni Pi y Margall, pues que aparentando estar con la democracia de todos en la marcha general de su política, aprovecha ciertas ocasiones solemnes para decir y probar que no está con ninguno. ¿Es monárquico *El Imparcial*? Indudablemente no de las monarquías caídas, porque nadie las ataca con mayor violencia; pero puede creerse que lo es de las monarquías en pie, según la delicadeza con que, pareciendo que no hace nada, las lisonjea y las defiende; esto, aparte de que se declaró partidario de la monarquía cuando sus amigos proclamaban la república, figurándose, tan ilusos como cuando se mostró *El Imparcial*, que la república los toleraría á su frente.

(La *Fé* del 21 de Setiembre de 1880.)

(Se continuará.)



La Correspondencia Ilustrada:

«Aparte de los motivos que hemos expuesto en días anteriores, para que la política gubernamental se agite, existe uno que puede bastar por sí solo para justificar las idas y venidas de los ministros.

Trátase por el Sr. Cánovas, de acuerdo con el Sr. Cos-Gayon, de abonar á S. M. la reina Isabel 25 millones de reales, á cuenta de los 125 que le corresponden, por la cesion que hizo al Estado de los bienes patri-moniales.

Parece ser que le ha sido entregada alguna cantidad á cuenta, y que algunos ministros, el de la Gobernacion, por ejemplo, reconociendo en absoluto el derecho que asiste á la reina madre para hacer aquella reclamacion, no encuentra posible en estos momentos satisfacerla, pues que para ello se necesitará la autorizacion de las Cortes.

No piensan de igual modo ni el señor presidente ni el ministro de Hacienda, que juzgan que, reconocido ya el derecho por las Cortes de 1865, el Gobierno corresponde dar cumplimiento á la ley.»

Los Dos Mundos, ocupándose del asunto:

«Ciento veinticinco millones! ¡Y están los maestros sin pagar, el contribuyente apremiado por varios conceptos, y 180.000 propiedades agrícolas perdidas para sus dueños por débitos á la Hacienda, y millares de familias en la miseria á causa de las inundaciones, de las tormentas y de los incendios!»

Por nuestra parte ni media palabra.



El ex-cura Romero ha muerto de resultas del desafío que tuvo con Paul y Angido.

La Fé le atribuye á castigo del cielo. ¿El cielo que deja vivir á Santa Cruz y sus cofrades en trabuco?



La langosta se ha presentado en Almadén en estado de canuto. Hasta la Providencia nos envía las plagas con cierta parsimonia.

¡Mire usted cómo el Gobierno nos presenta los carlistas al natural!



No, no hay disidencia alguna entre el capitán general de Barcelona y el gobernador civil.

Lo que hay es que estos señores no se pueden ver, pero... ¡nadá más!



—Vecino ¿ha oído usted hablar de una nueva hornada de senadores?

—Hombre, no sé si hay senadores hechos al horno; lo que sé es que no está el horno para bollos.



Literatura conservadora liberal:

«Del fondo de la democracia parece que surgen miasmas moféticos que envenenan la vida, como burbujas de gas hidro-sulfuroso del fondo de un pantano.»

Bien. Pero ¿qué tal vamos de desfalecos, irregularidades y bandolerismo?



¿Qué osada la de los diarios ministeriales!

He leído en uno que aunque haya cambio de Gabinete, el Sr. Cos-Gayon continuará en Hacienda.

¿Es una amenaza como otra cualquiera!



La Política llama á la política seguida por Mr. Ferry política de aventuras.

Para el colega perseguir á los jesuitas es como andar á caza de doncellas.

¡Conste que yo no he dicho lo de las aventuras!



La pregunta del día:

—Pero diga usted, ¿es verdad que ha escrito una carta Posada Herrera?

La contestacion del día:

—Y diga usted, ¿erece usted de buena fe que á nosotros nos importa algo que el Sr. Posada Herrera escriba cartas?



En las cuatro semanas últimas han emigrado sólo por el puerto de Almería cinco mil personas.

¡Ingratas! Prefieren vivir fuera de su patria, á morir de hambre en ella.

Que le pregunten á Toreno y á Elduayen y á la *Época* y á la *Política* si España no es el mejor país del globo.



Así, *Pénix*, así. Cultura en la frase y tolerancia en las ideas.

Estás desconocido en el suelto que nos dedicas sobre la recogida del libro *Los Jesuitas*.

No discutiremos el fondo. Algun día probaremos en daño tuyo, que tus razonamientos son falsos.

Expresiones á tu amo Nocedal.



Hemos firmado un tratado de amistad con el Paraguay.

A un sujeto ministerial se le ha ocurrido decir con este motivo.

—¡Gracias á Dios! ¡A ver si ahora abaratan los paraguas!



El general Martínez Campos recomienda á los fusionistas calma.

Bueno; ¿por qué no la ha tenido él?

¿Con calma hubiera llegado á fusionista él mismo?



¿Que es la opinion pública? ¿donde está?

Esto pregunta *La Época*.

Mal cumple el colega sus deberes ministeriales.

Para él siempre debe la opinion pública estar al lado del Gobierno.

No se gana un título de marqués cometiendo esas torpezas.



Bismark ha expulsado de la Alsacia á los jesuitas:

Y *El Tiempo* dice que será porque no agiten el espíritu de las poblaciones que todavía no llevan muy bien la anexion.

¿Luego tiene de los jesuitas la misma idea que nosotros?

Vengan esos cinco, *Tiempecillo*.



El Ayuntamiento de Antequera ha pedido al ministro de la Guerra, que le den un depósito de instrucción y de dóna.
De dóna... ¡pase! pero ¿de instrucción? ¡Como que estamos en tiempos de pedir gollerías!



Se ha pronunciado la terrible palabra ¡crisis!
Y han temblado algunos estómagos.
Pero nada hay que temer.
El Sr. Cánovas es modesto y desprecia todos los honores, que ha cambiado por un solo cargo: el de ministro vitalicio.



Una sentencia de *El Diario Español*:
«El exceso de parlamentarismo sería pernicioso para los pueblos.»
Tiene usted razón; el único exceso que á los pueblos puede serles saludable, es el exceso de contribuciones.
¡Qué cosas dicen los estómagos!



Dos ex-ministros ex-constitucionales ex-tan enfermos.
Me parece que la política fusionista va á tener que ingresar en las Incurables.
Si el partido empieza á enfermar por los ministros, ¿qué va á ser de los meritorios?



¡Con qué gracia disputan los diarios ministeriales!
Dice uno defendiendo á un candidato triunfante, letra A.
«Y además, el Sr. Fulano (el derrotado) no tiene ningun título administrativo, mientras que el Sr. Mengano (el victorioso) ha sido gobernador y tiene 20.000 rs. de cesantía...»
¡Ah! ¿Tiene cesantía? ¿Y por qué no lo había dicho usted ántes?
¡Un hombre que tiene cesantía! ¿Qué sabio puede compararse con él?
Ya ve usted; ¡ni Séneca la tuvo!



ILMO. SR. DIRECTOR GENERAL DE CORREOS.

Con el debido respeto exponemos á V. I. que esto no puede seguir, y al decir esto, nos referimos á EL BUÑUELO, cuyos suscritores no pasa día que no vengan con reclamaciones de números que no han recibido. En el mes de Agosto ascendieron estas reclamaciones al número de noventa y uno, y en este mes pasan ya de ciento.
Que la falta no es de la Central y sí de las ambulantes y subalternas de provincias, casi nos consta; ¿no podría hacer V. I. nada contra esta plaga?
EL BUÑUELO cree que con unas cuantas cesantías y con recordarle el sétimo mandamiento... se cortaría el mal que va en progresion ascendente.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS AL 6 POR 100 EN METÁLICO.

El Banco Hipotecario de España hace préstamos desde cinco á cincuenta años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.
Todos los préstamos, cuyas peticiones tengan fecha posterior al 30 de Junio próximo pasado, se realizarán *exclusivamente en metálico*.
El interés de estos préstamos es de 6 por 100 anual.
Los prestatarios habrán de pagar por un préstamo á cincuenta años:

Por interés anual.....	6,00 por 100.
Amortización y comisión.....	0,93 por 100.

Total de cada anualidad..... 6,93 por 100.

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningun gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.
El interés de estos préstamos, cualquiera que sea el plazo á que se hagan, es siempre de 6 por 100.
La cantidad destinada á amortización, varía segun la duración del préstamo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relacion clara, aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestacion inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad, al hay términos hábiles.— En la contestacion se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulacion, en caso de que fuere necesario.

A N U N C I O S .

EL BUÑUELO,

SAINETE POLÍTICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.	PROVINCIAS.
Tres meses... 10 rs.	Tres meses... 12 rs.
Seis..... 18 —	Seis..... 20 —
Un año..... 32 —	Un año..... 38 —

Ultramar y extranjero.— Un año.. 6 pesos.

Número suelto.....	Un real.
— atrasado.....	Cuatro reales.
Para los suscritores....	Dos reales.

La suscripcion empieza en 1.º del mes corriente.
La correspondencia y pedidos se dirigirán al Administrador de *El Buñuelo*, Libertad, 18 duplicado, principal.
Toda suscripcion hecha en Madrid ó en provincias, por medio de libreros ó comisionados, costará dos reales más.

A. VALLEJO.

Puebla, frente á San Antonio de los portugueses.

Muebles de todas clases.— Exportacion á provincias.— Competencia en gusto, calidad y baratura.

GRAN SALON DE PELUQUERÍA
DE LOS
ANTIGUOS OFICIALES DE CAÑADAS.
PELIGROS, 11,
ESQUINA Á LA DEL CABALLERO DE GRACIA.

No hay salon de peluquero que vaiga más que el salon que estos oficiales tienen alhajado con primor.
Diez dependientes muy prácticos que ya el público aprobó, afeitan, cortan y rizan poco ménos que al vapor; saliendo de entre sus manos guapo como el mismo sol, el que siempre ha sido feo pero de marca mayor.
Si esto á los feos sucede como prueban más de dos, calcélese lo que harán con el que guapo nació.

AGUA FLORIDA
LEGÍTIMA
DE MURRAY Y LANMAN
DE NEW-YORK.

Se ha recibido una gran cantidad de esta agua; para el pañuelo es el más duradero de todos los perfumes; para el tocador es el agua floral más delicada; para el baño es el único y sin igual refrescante; 12 rs. frasco.

PERFUMERÍA DE VILLALON, FUENCARRAL, 29.

RIVAS,

11.— PRÍNCIPE.—11.

Especialidad en guantes, corbatas y demás novedades.— Artículos de Viena ó Italia.— Calisieria y perfumería.



LAS DOS PALABRAS,

BORTALEZA, 4, MADRID.
PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL FAMILIA.

El corsé Julia, Gran tona, y el Archiduquesa, son necesarios para los trajes del día.

VENANCIO VAZQUEZ.

CASA FUNDADA EN 1808.

FÁBRICA DE CHOCOLATES
MOVIDA AL VAPOR.

Privilegio de invencion por los chocolates para convalecientes y recién paridas.— Especialidad en té, café, pastillas y bombones.

FÁBRICA: Caracas, 3.
DESPACHO CENTRAL: Príncipe, 1.